

Sophie Taeuber-Arp

Por Marisol Salanova

¿Cómo descifrar los misterios de la dama cuyo rostro aparece en los billetes de 50 francos suizos? Conciliadora y a la vez absolutamente capaz de romper con los moldes sociales de la época Sophie Taeuber-Arp es un personaje imprescindible del movimiento Dadá reconocible y atrayente hasta hoy en día. Sus tapices, trajes o muebles bebían del arte y lo emanaban mientras ella se preguntaba por qué una obra figurativa no puede ser abstracta. Figuras llenas de humor, ternura y frescura dan cuenta de su talento creativo. Tuvo una vida breve pero intensa que fue truncada por la inhalación de un gas procedente de la mala combustión de una estufa y falleció joven a causa del fatal accidente. No obstante, su legado no deja de enriquecernos entre dadaísmo y abstracción geométrica, desorden y armonía, arte y artesanía.

La artista no sólo contribuyó al movimiento Dadá, también al Surrealismo y al Constructivismo, es decir, al amplio espectro de vanguardia geométrica que se desarrolló durante el periodo de entreguerras. Su contexto venía de una época amable en la que el cabaret y el charlestón liberaban poco a poco a la mujer, con aquellos collares imposibles, bailes divertidos y atrevimiento, que quedó sesgado por la inminente guerra, una primera gran guerra que sembró el dolor y la incertidumbre a la sazón que indujo a una segunda. Durante el periodo intermedio se fraguó una nueva configuración del mundo, el final de la guerra no había supuesto el comienzo de un periodo estable o pacífico ni mucho menos. Desde el ámbito artístico una explosión de ideas y acciones creativas conmovieron especialmente a los intelectuales.

Sophie, que había estudiado artes aplicadas en Múnich y Hamburgo, se casó con el también escultor, poeta y pintor francoalemán Jean Arp, quien había evitado ser reclutado por el ejército, quedándose en Suiza. Junto a Max Ernst, y el activista social Alfred Grünwald estableció el grupo dadá de Colonia y en 1925 su obra apareció además en la primera exposición del grupo surrealista en la Galerie Pierre de París. Dadaísta y surrealista como su amada, ambos Sophie y Jean, formaron parte del movimiento Dadá de Zúrich de manera notable e intensa.

A partir de finales de los años 20 se fueron a vivir a París, ciudad que ella adoró y en la que continuó creando, más bien centrada en el diseño. La moda femenina de entreguerras provocó una acusada ruptura con la arraigada tradición de faldas largas, vestidos incómodos y cinturas asfixiadas por corsés. De pronto el talle largo, a la altura de las caderas sin marcar la cintura, aporta libertad de movimiento y escandaliza al patriarcado. Vestidos cortos, lisos y cuadrangulares cubren de raso, seda y terciopelo las delicadas pieles de mujer adinerada, mientras que otros materiales más baratos imitan el efecto en un afán por democratizar la alta costura, es el enclave en el que Sophie experimenta con aires modernos.

La pintura abstracta estaba en sus albores más tiernos y no hay duda de que esta polifacética mujer fue pionera en ella, abriendo camino a todos los demás. Las marionetas y la escenografía también le seducen bastante. Diseña composiciones de attrezzo teatral así como vestuario estrambótico y jovial. Algunos los consideraban seres raros, alocados, pero los dadaístas, en concreto las mujeres dadaístas, estaban cambiando la visión gris, triste y estanca de las cosas, estaban haciendo, quién sabe si a conciencia o no, un trabajo maravilloso y crucial, necesario, que nos ha llevado al momento actual.

Su capacidad de conciliar los extremos, a menudo radicalmente opuestos, que están en el origen mismo de lo moderno, distinguió a Sophie Taeuber-Arp de entre otras artistas aunque tuvo la suerte de relacionarse con muchas otras que a su vez contribuyeron de forma valiosa al movimiento. Su trato excéntrico pero amable la hacía muy accesible y tanto con su marido como con sus compañeras se generaron sinergias interesantes, fructíferas. No es baladí que Wassily Kandinski fuese un admirador de su obra y definiera su trabajo como una especie de fuga, una salida, algo así como una luz al final de un túnel, en definitiva fue una mujer altamente valorada por Las Vanguardias. El aporte de Sophie al arte contemporáneo va más allá de la vitalidad que con su obra transmitía si no que pasa de generación en generación como un referente ineludible desde diversos campos, el del diseño, el del patronaje, la pintura, el dibujo, los estampados, la danza, la música, el performance. Su fugaz estancia en este mundo es digna de estudio y sólo contando con ella se puede homenajear al movimiento Dadá como cabría esperar.

Selección de imágenes acompañadas de recursos online:

http://www.museopicassomalaga.org/es/sophie-taeuber-arpcaminos-de-vanguardia_544a4759d32d3

http://www.swissinfo.ch/spa/una-artista-visionaria_obras-de-sophie-taeuber-arp-expuestas-en-aarau/41041190

<http://www.moma.org/collection/artists/5777>

Imagen adjunta 1:

SOPHIE TAEUBER-ARP CON CABEZA DADÁ. 1920. Gelatina de bromuro de plata. Autorretrato.

Imagen adjunta 2:

SOPHIE TAEUBER-ARP Shadows entering the colour spectrum 1939. Pintura.

Imagen adjunta 3:

VESTUARIO DISEÑADO POR SOPHIE Sophie Taeuber-Arp y Hans Arp en Ascona, 1925. Retrato.

Vídeo recomendado:

Minidocumental sobre la retrospectiva dedicada a Sophie Taeuber-Arp en el Museo Picasso de Málaga durante 2009-2010: <https://www.youtube.com/watch?v=UGr2MrPE85Q>